



DIAGNÓSTICO NACIONAL

Nota preliminar: Antes de empezar con este punto se hace imperativo para el análisis de una organización con las pretensiones políticas de Liza dejar absolutamente claro que, aunque consideramos a todo el marco electoral como implicados en el régimen de gobierno y del mantenimiento del statu quo, simplificar y hablar del Partido Burgués en genérico nos parece tan efectista como poco útil. Comprender las diferencias y peculiaridades de cada organización política es necesario para hacer una correcta lectura del ciclo y poder extraer conclusiones prácticas para guiar nuestra estrategia. Estamos completamente en sintonía con las lecturas políticas que saben que los partidos reformistas y las organizaciones sociales y obreras de masas hace mucho tiempo que sirven para la gestión del conflicto social y de clase, y cuyo principal objetivo es desviar las fuerzas sociales con carácter transformador hacia procesos anecdóticos de descontento.

El centro izquierda

Tras la moción de censura a Mariano Rajoy en mayo de 2018, y el consiguiente gobierno de Pedro Sánchez en minoría, el escenario de la política nacional viene marcado por el gobierno autoproclamado como más progresista de la historia de España de la coalición entre Unidas Podemos y el PSOE firmado en enero de 2020. La participación en la gestión del estado por sectores de la izquierda institucional ha supuesto un cambio de paradigma en la historia de la democracia del régimen del 78. No solo es el primer gobierno en coalición, sino que es la primera vez que forman parte del gobierno central partidos políticos procedentes del espectro político institucional a la izquierda del PSOE, en este caso; Podemos, IU, PC y Catalunya en Comú.

Esta entrada en el gobierno se ha planteado desde muchos sectores de la progresía mediática y política como la culminación del ciclo político de movilizaciones comenzadas en el 15M. Si

aceptamos esta premisa, tenemos que entender que la emergencia de Sumar, la debacle electoral de las formaciones progresistas de las elecciones municipales y autonómicas de 2023 y la fragmentación y el conflicto cada vez mayor del espacio político en torno a Podemos, supone una fase de crisis y posterior recomposición del espacio neorreformista.

Si bien es cierto que hemos asistido a la activación de todos los resortes mediáticos y estatales de presión y agresión mediática a la formación morada y a sus principales líderes, asumir el análisis propuesto por Podemos que explica el momento político actual de claro retroceso del apoyo ciudadano a su proyecto por la persecución recibida parece, cuanto menos, reduccionista. Es un claro intento por ocultar lo que se ha hecho patente con su entrada en el gobierno: las limitaciones de la estrategia populista reformista que se evidencia en la imposibilidad de implementar medidas reales.

La no derogación de la ley mordaza y las cosméticas reforma laboral y ley de vivienda son los ejemplos más obvios de lo infructuoso del camino emprendido. Esto se suma a las limitaciones de las medidas sí logradas como la subida del salario base, que dada la subida de inflación no ha supuesto un aumento real del poder adquisitivo de la clase trabajadora; o la creación de ingreso mínimo vital, que está mostrando carencias en su implementación y llegada. A esto se debe añadir que algunas de sus medidas más populares han supuesto la fractura de las bases sociales en que se sustentaban, como la ley del solo sí es sí y la llamada ley trans.

Si además consideramos los procesos intestinos llenos de traiciones y ajustes de cuentas, las fracciones en partidos aún menos beligerantes, las formas hiperpersonalistas completamente alejadas de ningún atisbo de democracia de base, las derivas populistas tecnócratas, la creciente disolución de las mínimas bases que sostenían estos proyectos de nuevo cuño y las rupturas dentro de los que tenían mayor tradición; tenemos el cóctel perfecto para la apertura de un proceso de reconfiguración (quizás hasta de descomposición en la fuerza morada).

En este panorama de guerra interna, exacerbado ante la necesidad de construir una lista unitaria para las próximas elecciones generales del 23-J, la formación de Ione Belarra y su cuadrilla mediática apuesta por una radicalización de su discurso, que es una completa impostura a la vez que añade otra vez más una “alerta antifacista” electoral del que se sirven para movilizar el voto azuzando el miedo.

El objetivo de Sumar y de Yolanda Díaz parece el de mostrarse como una fuerza política capaz de aglutinar a la izquierda reformista bajo unas formas menos conflictivas (que ella vincula al feminismo) que no asusten al electorado. La estrategia parece entender que hay más que pescar por el centro del tablero, ya que la izquierda, huérfana de opciones, no tendrá más remedio que

apoyarles; y a la par el PSOE tendrá menos dificultades para justificar la renovación de una coalición esta vez sin el poder de Pablo Iglesias.

A su vez, la antigua dirigente de Esquerda Unida (PCE), como Ministra de trabajo se vanagloria de haber conseguido la implementación de una reforma laboral con el consenso entre los representantes sociales. Esto no significa otra cosa que la asunción de una reforma laboral a la medida de la CEOE y el rescate simbólico de los sindicatos amarillos CCOO y UGT citados a una mesa donde estaban convocados como representantes de las fuerzas trabajadoras organizadas.

Una de las consecuencias más nefastas de este ciclo, y cuya responsabilidad es plenamente achacable a las formaciones reformistas, es el desplazamiento de la horquilla ideológica general hacia la derecha. Asumir políticas de derecha, ser completamente impotente en el cumplimiento de las demandas de la izquierda, arrogarse una impostada radicalidad y estimular el fantasma del fascismo han sido los mecanismos a través de los cuales ha cuajado la derechización en el Estado español.

Por último, cabe señalar como la entrada de Unidas Podemos en el gobierno no sólo no ha conseguido producir un efecto de desmilitarización y una reducción considerable en los aparatos represores del estado. Por el contrario, su presencia en el gobierno, ha favorecido una remilitarización efectiva a través de la confirmación de los compromisos con la OTAN y el aumento de los presupuestos armamentísticos; además de la obstaculización de un discurso antiimperialista y pacifista como el que se produjo con la invasión de Irak y Afganistán.

Un análisis sobre el final del ciclo neorreformista no puede dejar de señalar como una de las principales conquistas reales de la emergencia de Podemos el rescate efectivo al PSOE y al PCE, como espacios totalmente zarandeados por la desafección política aglutinada en el 15M. El cuestionamiento al régimen del 78 que pronto viró en un “con que se cumpla la constitución sería suficiente” no sólo permitió a la monarquía salir indemne de ese periodo de cuestionamiento popular, sino que permitió el reforzamiento del sistema clasista y de sus instituciones al desmovilizar las calles.

La derecha

Al igual que se ha producido una reconfiguración en el espectro progresista de la política institucional derribando las tesis autojustificadoras de los tres bloques de Iñigo Errejón, la derecha del PP ha terminado el proceso de reintegración efectiva del ala liberal representada por Ciudadanos. Quizás este proceso se ha podido acelerar tras una de las victorias mediáticas que se atribuye el presidente Sánchez: el apaciguamiento (cooptación, represión y desvío) de las cuestiones nacionales y en particular de Cataluña.

Si bien el PP sigue manteniendo una estrategia eficaz de integración de todo el espectro conservador y liberal, la unión total se resiste gracias al aumento de los apoyos obtenidos por VOX. En este sentido, la presencia mediática de Abascal desde un populismo reaccionario, juega un papel parecido al de la pretendida radicalización de Podemos. Permite al PP en este caso, y a Sumar en el progresismo, aparecer como moderados.

La ola conservadora internacional que muchos investigadores y comentaristas analizan parece confirmarse en España. El problema es que esta lectura nunca viene acompañada de una crítica a la izquierda institucional, su impotencia transformadora y su asunción de medidas reaccionarias y de gestión del capital.

El éxito obtenido en las últimas elecciones municipales (39,5% más para el PP, 143,8% más para VOX que en las anteriores convocatorias) implica que van a conseguir gobernar en multitud de territorio y terminar de formalizar una coalición reaccionaria que atentará contra los logros conseguidos en derechos sociales para la mujer, las personas LGTBQ+ y las personas migrantes, a la vez que un retroceso en las medidas de ayudas a todas las personas en situación de precariedad.

Economía

Si bien en el primer trimestre del 2023 los datos de inflación han sido mejores de los pronosticados, la inflación subyacente en torno al 6% supone un aumento de la carestía de la vida incluso en los productos más básicos y de primera necesidad. Si sumamos esta situación a los efectos demoledores de la crisis financiera del 2008 y la crisis social y sanitaria del Covid 19, se está produciendo una reducción drástica del poder adquisitivo de la clase trabajadora del estado español.

Aumentan en un 33% las daciones en pago de familias que no pueden afrontar su hipoteca mientras el Euribor roza el 4%, lo que supone un incremento de las hipotecas de tipo variables (Ej: préstamo medio de 180.000 euros a 25 años con un diferencial 1% sobre el euríbor pasará de 750€ a unos 1.044€). La presión sobre los alquileres y la compra de viviendas hace que esta cuestión se haya convertido en la principal problemática en todas las encuestas.

Si bien la implantación de la “isla energética” ha reducido la tremenda sangría que las empresas energéticas estaban realizando sobre las economías familiares, esta se produce a costa de no cuestionar en un ápice la legitimidad de la propiedad privada y la falta de regulación en un sector estratégico. Cinco distribuidores controlan el precio de los alimentos lo que supone una concentración de poder de explotación en manos de unos pocos del trabajo del campo y de los bolsillos de los consumidores.

Muchos analistas advierten que en 2024 comenzarán a llegar las imposiciones europeas de recortes ya que la deuda con Europa ha alcanzado los mayores datos históricos, llegando al 113,2%. Entre este paquete de imposiciones, se avecina el temido más temido por Sánchez tras las movilizaciones desencadenadas en el país vecino por la subida de edad de jubilación.

Migración

Dos son las cuestiones cruciales de este periodo político en cuanto las migraciones masivas que se producen huyendo de la cara más salvaje de este sistema: la petición expresa por parte del gobierno en la cumbre de la OTAN del calificativo “amenaza híbrida” de los procesos migratorios y el reconocimiento de la soberanía marroquí sobre el Sahara occidental.

En el primer asunto, con el fortalecimiento y financiación de Frontex y la categorización de los flujos migratorios como amenaza híbrida, no podemos limitarnos a entender que es un paso más en el enfoque securitario como miembros de la OTAN y de la UE. No estamos solo ante una artimaña más de las estrategias colonialistas e imperialistas, sino ante la evidencia de una preparación de las oligarquías nacionales ante el recrudecimiento de las crisis económicas, sociales y ecológicas a nivel global. La militarización de las fronteras y de los controles internos son parte de un proceso más amplio de control y vigilancia en pro de la defensa del statu quo.

En segundo lugar, el reconocimiento oficial de Pedro Sánchez de la legítima soberanía de Mohamed VI sobre el Sahara, no solo incide en la estrategia de ampliación de las fronteras en el mismo sentido que Turquía en el otro extremo del mediterráneo, ni en la claudicación de los sobornos sobre los tratados de seguridad, comercio y pesca con el vecino del sur (donde la palanca es la vida de los migrantes que se dejan la vida en las concertinas o que desaparecen en el Mediterráneo); es también la confirmación total de la falta de escrúpulos de los partidos del régimen para con sus principios y de la total impunidad con la que actúan ante sus bases y sus socios de gobierno. Un neorreformismo impotente ante el PSOE de la cal y de la valla de Melilla.

La reunión de Pedro Sánchez con Meloni donde llegó a afirmar que ambos gobiernos tienen la misma política de migración y Yolanda Díaz poniendo de número 2 a Santos Maraver, defensor de la ocupación del Sáhara Occidental por parte de la dictadura marroquí, es quizás la mayor evidencia de que en estas cuestiones el planteamiento de ambas formaciones ha completado el proceso de alineamiento.

Ecología y medio ambiente

Si bien los efectos del cambio climático son de carácter global, la claridad de su impacto se hace notar más en algunas regiones que en otras, a la par que adquiere manifestaciones características

en cada entorno climático. En España, la sequía, el aumento del calor y la amenaza a los ecosistemas particulares es tan dramático como evidente, lo que contrasta con la falta de intervención efectiva en políticas de rescate del entorno y en medidas contundentes contra las principales promotoras de estos daños (en muchos casos ya irreparables), producidos por los intereses empresariales de la industria, la urbanización y el turismo.

Los vaciamientos de pantanos al servicio de los intereses de las eléctricas y de los empresarios del turismo, la implantación desconsiderada de parques eólicos, la ganadería y agricultura intensiva y brutal, la agresión constante a los espacios protegidos como Doñana, la incapacidad de potenciar políticas valientes y decididas por el urbanismo y el transporte razonable, la sobreproducción completamente insensata, etc.; son claros ejemplos de los procesos en los que estamos embarcados y que no reciben ninguna respuesta por parte de las instituciones políticas al servicio del capital.